

Tres hitos en la vida de César Villegas Urrutia

El emblemático empresario y dirigente deportivo, que falleció el fin de semana recién pasado, dejó un enorme legado que hasta el día de hoy es reconocido

“Desgraciadamente tengo una enfermedad de base muy grave, pero en cuanto a lo material y lo económico, qué te puedo decir (...) era un don nadie, pero hoy tengo una empresa de transporte con 740 buses. Comencé ni siquiera con una bicicleta, pero busqué las monedas hasta en el suelo (...) Y tengo una familia feliz, con 12 nietos. Vivimos todos juntos en un condominio (...) los veo todos los días, ¿qué más le puedo pedir a Dios?”

Estas palabras corresponden a César Villegas Urrutia y fueron compartidas en las redes sociales de Deportes Límache, a través de un emotivo video, con el propósito de rendirle un homenaje a raíz de su deceso registrado el sábado 10 de enero, a los 69 años, tras una larga lucha contra un cáncer de páncreas que lo mantuvo postrado durante un largo periodo y lo alejó progresivamente de la actividad pública y dirigencial.

Debido a su delicado estado

de salud, en noviembre pasado había decidido dejar la presidencia de San Luis, uno de los sueños más anhelados de su vida que cumplió a finales del año 2024 cuando sus hijos adquirieron el 96% del elenco canario, por cerca de US\$4 millones, devolviendo al empresario el control del club de sus amores. Por lo mismo, siempre se mostró como un agradecido de la vida.

Por otro lado, recibió en vida variados reconocimientos, siendo uno de ellos el que le entregó la Empresa Periodística “El Observador”, cuando el 2013 fue premiado como el “Hombre del año”, lo cual fue recordado por el propio Villegas en el video mencionado anteriormente.

UNA HISTORIA DIGNA DE CONTAR

El libro “La gloriosa historia de San Luis de Quillota”, de Francisco Manzo Baeza y Roberto Silva Bijit, narra con precisos detalles los orígenes

de César Villegas Urrutia, y describe con total claridad cómo desde un comienzo tuvo certezas del rumbo que tomaría su vida.

Todo comenzó en las calles de la población Chile Nuevo de El Bajío. Allí, desde su infancia, el deporte estuvo presente en las primeras pichangas. Y pese a su entusiasmo, sabía que no sería un crack del balompié. “Era malo para la pelota, bien malo”, reconoció.

Sin embargo, su principal virtud siempre fue el entusiasmo y el trabajo. De hecho, participó en la construcción de la cancha y la fundación del equipo de fútbol del sector junto a varios otros vecinos muy conocidos. “Formamos el club con Carlos Olivares, Juan Olivares y varios más”.

comentó.

Pero San Luis siempre fue su pasión más grande: desde pequeño, cuando Leopoldo Silva Reynoard lo dejaba entrar gratis al estadio; y luego de adulto, como chofer de la barra de San Luis. Y fue en un viaje, estando al volante, que comenzó a formar su familia.

El sábado 4 de agosto de 1989, una amplia comitiva quillotana viajó a Iquique, de acuerdo a lo expuesto por el libro. El bus guiado por César Villegas Urrutia iba lleno y entre todos los hinchas estaba Anita Mena, veinteañera fanática del cuadro canario.

César Villegas Urrutia falleció el sábado 10 de enero a la edad de 69 años.

El equipo no anduvo bien, ya que Deportes Iquique hizo lo justo y ganó uno a cero. Gran parte de los barristas volvieron cabizbajos, pero César y Anita no. Fue la primera vez que el amor que habían empezado a sentir se convertía en un beso. Con ella construyó su familia: César, Ana y Hugo y sus nietos.



Su vínculo con San Luis y el esperado ascenso

El vínculo de César Villegas Urrutia con San Luis de Quillota combina dirigencia, inversión y una marcada identidad de hinchas. Su participación comenzó formalmente en el año 2000, cuando se integró a la directiva junto a Sergio Zedán, en un período en que el club militaba en Tercera División. Pese a las dificultades deportivas, recordó esa etapa como un tiempo de camaradería y amistad, que culminó con el retorno al profesionalismo bajo una dirigencia rotativa.

Con la transformación del club en Sociedad



convencer a los suyos de permitirle vivir esa pasión con responsabilidad.

Villegas sostuvo que su mayor satisfacción era ver feliz a la gente, y su rol como dirigente estuvo marcado por gestos simbólicos y un trato cercano, tanto con jugadores como con trabajadores. En 2015, su participación fue clave durante el campeonato que devolvió a San Luis a la Primera División, aunque también generó tensiones públicas dentro de la sociedad anónima, especialmente cuando de-